

Las clases simuladas como dispositivo para las prácticas de enseñanza en el marco de la virtualidad y la pandemia, en el IFDC San Luis

Fecha de recepción: julio 2022
Fecha de aceptación: septiembre 2022
Versión final: noviembre 2022

Carina Perez Dib^(*) y Natalí Carranza^(**)

Resumen: Este artículo parte de las experiencias realizadas durante el año 2020 y el primer semestre del año 2021, en el marco del espacio curricular de “Práctica de la Enseñanza” de los profesorados de educación secundaria en Historia, Geografía y Ciencia Política del IFDC San Luis. A raíz de que recuperamos algunas narrativas realizadas por los y las estudiantes protagonistas de esta experiencia, es que se describe la utilización del dispositivo didáctico-pedagógico denominado “clases simuladas”. Este dispositivo fue pensado como una estrategia de enseñanza dispuesta durante la formación docente de los y las estudiantes del tercer año. Las experiencias se llevaron a cabo en pleno contexto de pandemia mundial, donde la virtualidad fue una de las principales protagonistas en el plano educativo.

Palabras clave: Estudiantes - formación docente - pandemia - práctica de enseñanza - virtualidad.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 102]

Introducción

El IFDC (Instituto de Formación Docente Continua) funciona en la ciudad capital de la provincia de San Luis desde hace 21 años y, como es común en todos los IFD del país, los espacios vinculados con el Campo de las Prácticas se sitúan como eje vertebrador de las carreras docentes. Vale aclarar que, desde este punto de vista se concibe al área de las prácticas como un campo en permanente reformulación que, con el paso del tiempo ha logrado fijar su sentido de acción dentro de la formación docente, imprimiéndole una especial importancia al múltiple abanico de dimensiones que impacta en las trayectorias de los y las estudiantes que optan por cursar una carrera docente.

Con el objeto de contextualizar el campo de acción, en los próximos párrafos se describe la metodología de trabajo utilizada durante la pandemia en el espacio de la Práctica de la Enseñanza, a partir de la realización de “clases simuladas”. Esta experiencia pudo ser posible gracias a la participación activa y el compromiso de los y las estudiantes del tercer año de los profesorados de Historia, Geografía, Lengua y Literatura y Ciencia Política del IFDC SL.

Metodología de trabajo del taller “Práctica de la Enseñanza”: de la presencialidad a la virtualidad

La metodología de trabajo de la Práctica de la Enseñanza consistió, hasta comienzos del año 2020, en que los y las estudiantes de los diversos profesorados ingresaran a las aulas del nivel medio acompañados por un compañero o compañera (pareja pedagógica), previo contacto con las aulas de las instituciones educativas estatales de la provincia. Hasta ese momento, en el último trayecto del ciclo lectivo, los y las estudiantes practicantes comenzaban sus clases (estimadas en alrededor de 4 encuentros), habiendo realizado previamente las instancias de observación, diagnóstico y planificación.

Esta modalidad de trabajo pudo ser sostenida hasta el año 2019, ya que como es de público conocimiento, la pandemia mundial causada por el virus COVID-19 nos obligó a replantear nuestras formas de trabajo. Es por esto que en este trabajo interesa reflexionar y compartir la experiencia realizada en el espacio curricular de Práctica de la Enseñanza del IFDC San Luis. La misma fue pensada como alternativa de trabajo ante la situación que se estaba atravesando a fin de adaptar, por medio de estrategias didáctico-pedagógicas, las posibilidades que el entorno de la virtualidad nos ofrecía.

La virtualidad y sus recursos ¿nuevos aliados auténticos?

Son redundantes las sensaciones y emociones que emergen cuando se piensa en lo que significó el comienzo de la pandemia: tiempos de cambios bruscos que condujeron a la modificación de una manera de vivir. De repente, muchas rutinas que formaban parte de la vida dejaron de ser como eran y en este sentido, el escenario educativo no fue la excepción. No cabe dudas que la virtualidad movilizó la esfera educativa desde la raíz y esto terminó impactando en todas las dimensiones.

Por su parte, en lo que respecta al colectivo docente, una de las mayores preocupaciones tenía relación con las dificultades para adaptar las metodologías de enseñanza de la presencialidad a las herramientas que se conocían de la modalidad virtual. Por otro lado, en lo que refiere al nivel superior, se sumaba el interrogante de cómo trabajar los espacios de prácticas en los Institutos de Formación Docente del país.

Fue así que, como equipo surgió la necesidad de repensarse con apertura, con reflexión y crítica a nuestro estar siendo trabajadoras de la educación en un momento tan particular. Este período abrumador obligó a tener en cuenta el proceso que todos y todas transitaron en la praxis concreta, a comprender más que nunca que la

planificación tenía que ser flexible, que no podía existir sólo un plan de cómo hacer las cosas porque todo se podía modificar al segundo. Además, hubo que apelar a la capacidad creativa para darle vida a esos escenarios (aulas físicas) que no se podían recorrer.

En ese camino se encontraban y con el paso del tiempo, ante tanta melancolía por la presencialidad se empezó a abrir los ojos y a observar lo que sí podía ser posible en relación a lo que el contexto permitía. Varios y varias estudiantes que no podían asistir a las clases presenciales a causa de las responsabilidades familiares o laborales retomaban los estudios que habían abandonado tiempo atrás y, en función de eso, se cobró impulso.

La pandemia y los nuevos desafíos: ¿cambios y /o transformaciones?

Desde el comienzo de la pandemia, el gran interrogante que se presentó en cuanto a la modalidad de trabajo del Campo de las Prácticas en la formación docente inicial, tuvo relación con la adaptación de estrategias de enseñanza para ser abordadas desde la virtualidad. En ese sentido era prudente revisar las propias prácticas y enfocarse en generar una propuesta que contuviera a los y las estudiantes, a fin de continuar sus trayectorias desde la virtualidad. Es por ello que desde un principio se pensó en un dispositivo adaptado a la situación de contingencia que se estaba vivenciando: las clases simuladas.

Referirse al término “clases simuladas” no trae aparejado ninguna innovación en sí, de hecho, la utilización de las mismas como actividad dentro de las prácticas en la formación docente es un clásico, pero en este devenir de la situación contextual se realizó una adaptación que fuese viable para poder trabajar desde la virtualidad. Antes de describir cómo se generaron las instancias de esta experiencia, es preciso hacer algunas aclaraciones respecto a los posicionamientos tomados, teniendo en cuenta algunos términos específicos.

¿Qué entendemos por dispositivo pedagógico?

De acuerdo a lo que plantea Souto (2019), el concepto de dispositivo aporta un instrumento para pensar el campo de las prácticas, del hacer de la enseñanza y la formación. En distintos campos de la acción el término adquiere significados particulares en función de los usos propios de cada campo, pero es posible, sin embargo, captar algunos sentidos generales. Se trata de lo siguiente:

- de un artificio, artefacto, aparato, conjunto y distribución de partes o de reglas;
- de una invención, producto del ingenio del hombre en su relación con el mundo;
- tiene un carácter utilitario, es creado para cumplir una función, para lograr un resultado más o menos específico;
- posee valor de instrumento, de herramienta, de medio para, es inventado para cumplir una función en la relación del hombre con la realidad y por ello responde y se orienta a una finalidad;
- implica como artificio un sentido de conjunto, de composición de partes distintas que se articulan, se engranan más o menos mecánicamente o libremente;

- pone en relación, combina distinto tipo de componentes en circuitos y montajes diversos y múltiples.

Hablar de dispositivo implica ubicarse en el plano de la acción en un campo del quehacer humano, en el que un artificio se inventa, mezcla de arte y técnica, de oficio y profesión, de habilidad, destreza, conocimiento, maestría para ser puesto en práctica. Así, el término dispositivo se utiliza en la electrónica, la ingeniería, la medicina, el derecho, la sociología, la política, el psicoanálisis, la psicología social, el análisis institucional y en cada campo adopta características específicas. Todo dispositivo dispone, resuelve, decide, es decir ejerce en este sentido un poder; pero a la vez pone en disposición, crea una situación, prepara, anticipa, propone, genera una aptitud para algún fin, pone en juego potencialidad y posibilidad a futuro. (Souto, 2019)

Este modo de pensar significa en la educación, ubicar el análisis de la realidad educativa desde una perspectiva que se interesa por comprender lo educativo en el mundo humano con mirada totalizante; en sus entrelazamientos con otras dimensiones de la realidad; desde la temporalidad que incluye en la duración al evento, al acontecer, a lo no esperado y también a la historicidad; desde la singularidad de los hechos que estudia; desde la inclusión del sujeto y su subjetividad en la relación de saber, y no desde una pretensión de objetividad; desde lógicas retroactivas y recursivas para dar cuenta de lo complejo. Modo de pensar sobre la multiplicidad y sobre los entrecruzamientos de lo social, lo político, lo institucional, lo ideológico, lo grupal, lo psíquico, lo intersubjetivo, lo deseante, lo ético, etc, que tiene su correlato en el pensar la acción y el actuar. Una epistemología de la acción acompaña a la del conocimiento. Se sostiene, en este sentido, que la transformación de las prácticas requiere de un cambio en el modo de pensar la acción y se plantea la noción de dispositivo desde la mirada de la complejidad. (Souto, 2019)

¿Qué se entiende por estrategias didácticas?

Antes de profundizar en el tema central (clases simuladas) que convoca estas líneas, es preciso definir el concepto de “estrategias de enseñanza”. De acuerdo a lo que señalan Anijovich y Mora (2010), las estrategias de enseñanza son modos de pensar la clase, son opciones y posibilidades para enseñar algo; son decisiones creativas para trabajar con los y las estudiantes, a fin de favorecer su proceso de aprendizaje. Asimismo son herramientas artesanales que, para ser significativas, deben encontrar un compromiso en el docente y ser comprometidas con su hacer.

Siguiendo con lo que las autoras plantean, la enseñanza es una actividad que se realiza entre dos o más personas, donde se deben generar acuerdos acerca del gusto, los sentidos y los fines a los que se quiere llegar. Por otro lado, Anijovich y Mora (2010) advierten que la enseñanza se torna muy limitada si los recursos creativos son mínimos y si el o la docente considera que existe un único modo de enseñar al que los y las estudiantes deben adecuarse. Es por esto que, a la hora de considerar el desarrollo del dispositivo de clase simulada, existe el desafío de que los y las estudiantes incorporen la creatividad como protagonista y aliada de sus clases.

Por otra parte, Camilloni señala lo siguiente:

Es indispensable para el docente poner atención no sólo en los temas que han de integrar los programas y que deben ser tratados en clase sino también y, simultáneamente, en la manera en que se puede considerar más conveniente que dichos temas sean trabajados por los y las estudiantes. La relación entre temas y forma de abordarlos es tan fuerte que se puede sostener que ambos, temas y estrategias de tratamiento didáctico, son imprescindibles. (1998, p.186)

Se puede desde aquí realizar las siguientes afirmaciones:

- Las estrategias de enseñanza que un docente elige y utiliza inciden en los diferentes momentos de diseñar propuestas;
- Los contenidos que transmite a los y las estudiantes;
- El trabajo intelectual que estos realizan;
- Los hábitos de trabajo, los valores que se ponen en juego en la situación de clase; el modo de comprensión de los contenidos sociales, históricos, científicos, artísticos, culturales, entre otros.

Las estrategias tienen *dos dimensiones*.

- La dimensión reflexiva en la que el docente diseña su planificación. Esta dimensión involucra desde el proceso de pensamiento del docente, el análisis que hace del contenido disciplinar, la consideración de las variables situacionales en las que tiene que enseñarlo y el diseño de alternativas de acción, hasta la toma de decisiones acerca de la propuesta de actividades que considera mejor en cada caso.
- La dimensión de la acción involucra la puesta en marcha de las decisiones tomadas.

Estas dos dimensiones se expresan, a su vez, en *tres momentos*:

- a- El momento de la *planificación* en el que se anticipa la acción.
- b- El momento de la *acción propiamente dicha* o *momento interactivo*.
- c- El momento de *evaluar la implementación del curso de acción elegido*, en el que se reflexiona sobre los efectos y resultados obtenidos, se retro-alimenta la alternativa probada, y se piensan y sugieren otros modos posibles de enseñar.

Para ello, hay que pensar de manera estratégica cómo se va a interactuar con el mundo y cómo se va a enseñar y a su vez, pensar las estrategias de enseñanza como un proceso reflexivo y dinámico, lo que implicaría adoptar una concepción espiralada. Es así como se asume que el aprendizaje es un proceso que ocurre en el tiempo, pero no es lineal. Tiene avances y retrocesos; es un proceso que se lleva adelante en diferentes contextos; es un proceso en el que el sujeto que aprende necesita volver sobre los mismos temas, conceptos, ideas y valores una y otra vez; y en cada giro de la espiral, se modifican la compren-

sión, la profundidad, el sentido de lo aprendido; es un proceso al que nunca puede considerarse como terminado sin posibilidades de enriquecimientos futuros, sin la posibilidad de transformaciones posteriores.

El aprendizaje que debe ir acompañado de procesos de enseñanza que promuevan la creación de un ciclo constante de reflexión-acción-revisión o de modificación acerca del uso de las estrategias de enseñanza. Es así, como el/la docente aprende sobre la enseñanza cuando planifica, toma decisiones, cuando pone en práctica su diseño y reflexiona sobre sus prácticas para reconstruir así sus próximas intervenciones.

Finalmente, se puede agregar que las estrategias de enseñanza que el/la docente proponga deben de alguna forma favorecer instancias de comunicación e intercambio tanto intrapersonal como entre los y las estudiantes y el/la profesor/a, y entre cada estudiante y el grupo. Una vez decidida la estrategia y antes de ponerla en acción, es necesario definir y diseñar el tipo, la cantidad, calidad y la secuencia de actividades que ofreceremos a los y las estudiantes.

Ahora bien, ¿qué importancia adquieren las clases simuladas como estrategia didáctica en un contexto de pandemia?

De acuerdo a lo que señala Sánchez (2013) la simulación se presenta como una estrategia didáctica que permite a los y las estudiantes acercarse a situaciones similares a la realidad, pero en formato ficcional. Desde este lugar se advierte que las clases simuladas funcionan como una experiencia que aporta al desarrollo de la confianza y la seguridad necesaria para posicionarse frente a un grupo y “actuar” como docente en un contexto artificial. Es por ello que, por medio del diálogo, la organización y la apertura del equipo docente es fundamental para rearmar una propuesta flexible. Así fue como las clases simuladas se convirtieron en un dispositivo encargado de estructurar la propuesta de trabajo del año 2020 y 2021, permitiendo la realización de un acompañamiento seguro para los y las estudiantes.

¿Cómo se hizo? La importancia de las clases simuladas en el espacio de Práctica de la Enseñanza

Como se mencionaba con anterioridad, en esta propuesta de trabajo el eje vertebrador que contuvo el cursado de la materia “Práctica de la Enseñanza” durante el 2020 y el primer semestre de 2021 fueron las clases simuladas. El propósito se centró en realizar un abordaje utilizando esta estrategia pedagógico- didáctica, a fin de poder realizar un proceso creciente que manifieste los avances y/o revisiones que pudieran ir realizando los y las practicantes. En este sentido, se puede agregar que la *evaluación formativa* fue una de las participes constantes del proceso que los y las estudiantes iban llevando a cabo.

Por otra parte, en cuanto al planteamiento del esquema de funcionamiento del espacio, se tuvo en cuenta que las clases simuladas podían ser pensadas como una herramienta de acción en la práctica concreta, ya que las mismas permitían realizar un trabajo anticipado con las angustias, los miedos, la falta de confianza, que por lo general se presenta en las primeras experiencias de exposición frente a otras personas. Es por ello que la es-

estructura de la propuesta se concentró en tres momentos de trabajo con clases simuladas.

A continuación, se acerca la descripción de los momentos de trabajo que se llevaron a cabo durante el año 2020 y parte del 2021 en el espacio de “Práctica de la Enseñanza”.

Descripción de los momentos:

Primer momento: (dispuesto para las tres primeras semanas de abril de 2020 y 2021)

Aclaración: para este trabajo se dispondrán de dos clases vía Meet (o lo que se acuerde con el grupo), a fin de generar un encuentro con todos los y las practicantes por esta vía. Se tendrán en cuenta aquellos estudiantes que por razones particulares no puedan conectarse, generando otro plan de trabajo.

Teniendo en cuenta el Eje 1: “Problemáticas acerca del campo de las prácticas” es que se piensa en ofrecerles a los y las estudiantes distintos textos referidos al tema central del eje, a fin de problematizar y reflexionar acerca de la realidad que plantean cada uno de los autores. Entre ellos, se puede encontrar la siguiente bibliografía: Eje 1:

- Davini, C (2015) “La Formación en la Práctica Docente” PAIDÓS. CABA.
- Dussel Inés (2005) “Pensar la escuela y el poder después de Foucault”.
- Ferry G. (1997) “Acerca del concepto de formación”. En Pedagogía de la formación. Formación de formadores, Serie los Documentos. Buenos Aires, Ediciones. México. FCE.
- Frigerio.G y Diker Comps. “Educar ese acto político”. la ed. - Buenos Aires: Del Estante Editorial.
- Larrosa J (2003) Literatura, experiencia y formación. En: La experiencia de la lectura. Estudios sobre literatura y formación. México, FCE.
- Meirieu P (2006) “Carta a un joven profesor. Porqué enseñar hoy”. Barcelona. Edit. Gráo.
- Zeichner, Kenneth (1993) “El maestro como profesional reflexivo”. En cuadernos de pedagogía. N220. España. Pp 44-50- José M. Esteve. La aventura de ser profesor (Publicado en Cuadernos de Pedagogía / N° 266 / Febrero 1993).

Consigna:

Los y las estudiantes tendrán como tarea conformarse en grupos de hasta 4 integrantes. Luego deberán elegir UNO de los textos dispuestos en el eje, y como actividad tendrán que organizar una clase simulada donde se trabaje con el tema que han elegido, atendiendo a estos criterios:

- La clase debe ser planificada para ser expuesta en un tiempo no mayor a 20 minutos.
- Luego de la exposición deberán pensar en una actividad corta para plantearles a los y las estudiantes que participen del encuentro.
- Se podrán utilizar los recursos que los y las estudiantes expositores consideren. (TIC, afiches, etc)

En cuanto a la evaluación:

Se incluyen instancias de retroalimentación: este momento es especialmente particular porque los encargados de evaluar en primera instancia serán los compañeros (receptores de la clase). Es por ello que se les solicitará a los mismos que realicen aportes constructivos como devolución al grupo expositor.

Luego, el equipo de cátedra realizará las devoluciones que considere pertinentes a partir de la autoevaluación que el grupo expositor realice.

Es decir, en este momento de la actividad se estarían evidenciando los tres tipos de evaluación que plantea Casanova (1998) de acuerdo a los agentes: *co-evaluación* (momento de evaluación del grupo receptor); *autoevaluación* (momento de evaluación del grupo expositor sobre su desempeño) y *heteroevaluación* (momento de evaluación del equipo de cátedra hacia la clase expositiva y las actividades planteadas).

La intención de esta actividad:

Esta actividad se ha pensado con el propósito de realizar un primer acercamiento diagnóstico hacia las ideas previas que considera el grupo sobre el acto de planificar. Por su parte, de esta manera se estaría generando un espacio para que los y las estudiantes puedan reflexionar acerca de los aspectos a mejorar en futuras clases simuladas y/o prácticas áulicas. Por otro lado, se cree que es un espacio propicio para que el grupo en su totalidad pueda tener una noción acerca de todos los textos que se ofrecen en el primer eje de la materia.

Segundo momento: (cuarta semana de abril- mes de mayo)

En este momento ya se habrían abordado los aspectos teóricos que conforman el eje 2, donde se trabajan contenidos relacionados con los estilos de enseñanza y las teorías del aprendizaje.

Aclaraciones:

Si bien se comprende que estos contenidos han sido abordados en otras materias, en este espacio sólo se los retoma para resignificar la importancia que éstos tienen en el accionar pedagógico. La planificación de la actividad que a continuación se detalla será realizada en base a los contenidos específicos de cada profesorado. Las propuestas serán revisadas con anterioridad por parte del equipo de cátedra.

Se dispondrán de 2 encuentros para la realización de las clases simuladas.

Consigna:

En esta oportunidad, a modo de culminación del eje 2 se les pedirá a los y las estudiantes que se conformen en grupos de 4 integrantes. Luego de ello, a partir de un sorteo al azar que estará configurado por un estilo de enseñanza y un paradigma en particular de aprendizaje (constructivismo o conductivo). En base a lo que cada grupo obtuvo en el sorteo, deberán planificar una clase simulada vía Meet (o lo que se considere en el momento) para ser trabajada con el grupo de compañeros en su totalidad. Para ello tendrán que tener en cuenta los siguientes criterios:

- La clase debe planificarse para ser expuesta en un tiempo no mayor a 20 min.
- En la misma se deben evidenciar las características propias del estilo de enseñanza y la teoría del aprendizaje que les haya tocado a cada grupo.
- Debe anunciarse con anterioridad a la exposición para qué grupo de estudiantes (edad e institución) está dirigida la propuesta.
- Luego de la exposición deberán pensar en una actividad corta para plantearles a los y las estudiantes que participen del encuentro.
- Se podrán utilizar los recursos que los y las estudiantes expositores consideren. (TIC, afiches, etc)

La intención de esta actividad:

Se considera que esta actividad es muy significativa respecto al contenido que se aborda en el Eje 2, y por ello es una oportunidad concreta de evidenciar qué es lo que se ha podido comprender de los temas. Por su parte, el sorteo al azar implica que se ponga en juego el proceso de metacognición. Es necesario desde este lugar profundizar sobre el material teórico, para así construir desde la creatividad, una propuesta de planificación sobre un contenido específico de la disciplina que se estudie.

Evaluación:

Se incluyen momentos de retroalimentación: Al igual que en la primera instancia de clases simuladas, los encargados de evaluar en primera instancia serán los compañeros (receptores de la clase). Es por ello que se les solicitará a los mismos que realicen aportes constructivos como devolución al grupo expositor. Luego, el equipo de cátedra realizará las devoluciones que considere a partir de la autoevaluación que el grupo expositor realice.

Tercer momento (dispuesto para el mes de junio)

Aclaración: En este momento, los y las practicantes comienzan a tener los primeros encuentros con el/la docente co-formador y, a partir de allí se conocen los contenidos que deberán abordar en sus prácticas áulicas (dispuestas para el segundo cuatrimestre). Es por ello que, a partir del trabajo con el eje 3- donde se abordan aspectos relacionados con los componentes de la planificación- es que los y las practicantes deberán realizar la planificación de una clase – a modo anticipatorio y conformados en pareja pedagógica- con el tema específico que trabajará en la práctica concreta. Para este momento, se organizarán encuentros con el grupo en su totalidad vía Meet (o la plataforma que se considere). Por su parte, para la realización de esta actividad deberán tener en cuenta los siguientes criterios:

- La clase debe ser planificada para ser expuesta en un tiempo no mayor a 20 minutos. Dentro de este tiempo, se tomarán 5 min para comentarles a sus compañeros desde qué posturas han pensado la propuesta (postura frente a la enseñanza, frente al aprendizaje, frente a la evaluación, la metodología y los objetivos y/o propósitos).
- Luego de la exposición deberán pensar en una actividad corta para plantearles a los y las estudiantes que participen del encuentro.

- Se podrán utilizar los recursos que los y las estudiantes expositores consideren. (TIC, afiches, etc)

Evaluación:

Se incluyen instancias de retroalimentación: este momento es especialmente particular porque los encargados de evaluar en primera instancia serán los compañeros (receptores de la clase). Es por ello que se les solicitará a los mismos que realicen aportes constructivos como devolución al grupo expositor. Luego, el equipo de cátedra realizará las devoluciones que considere a partir de la autoevaluación que el grupo expositor realice.

La intención de esta actividad:

Se ha llegado al momento final que conforma la conclusión de esta propuesta.

Si se analiza desde el primer momento, se puede dar cuenta de un camino recorrido, de un avance en términos de la complejidad en el planteamiento de las actividades, pero, sobre todo, del interjuego constante entre la revisión y el trabajo de la teoría con la práctica.

Este momento en particular pretende que los y las practicantes puedan comprender la importancia del posicionamiento en la construcción de la planificación como una herramienta que guía el trabajo docente. No obstante, otro de los aspectos a considerar, es que de esta manera se estaría cumplimentando con una de las apreciaciones iniciales de esta propuesta que tenía relación con el acuerdo de continuidad de trabajo en la Residencia Pedagógica.

Por otra parte, y para finalizar con la descripción de esta experiencia, es menester reconocer la presencia de los distintos momentos evaluativos que hacen que los y las estudiantes sean los partícipes primordiales de este proceso. En este sentido, vale decir que nuestro rol como integrantes del equipo de cátedra se sienta en la guía del proceso grupal.

Por otro lado, vale aclarar que dentro del equipo consideramos la posibilidad de que este dispositivo se transforme en una herramienta contundente para los y las estudiantes en el espacio de la Práctica de la Enseñanza a futuro, ya que además de trabajar con los aspectos que son propios a la dimensión pedagógico- didáctica, se puede comprender en la práctica misma el valor sustancial de la evaluación formativa.

¿Qué intenciones motivaron al equipo de trabajo?

El propósito ha sido lograr que los y las estudiantes tomen posicionamiento como profesores y reflexionen acerca de la importancia que tiene la acción de planificar, identificando las matrices de aprendizajes que se hacen presente en la praxis misma, así como también reconociéndose en un rol activo a la hora de generar y llevar adelante la propuesta de clase, valiéndose además de los recursos TIC acordes al contexto donde esa práctica se realizaba. Por su parte, se ha buscado en cada encuentro la construcción de un escenario virtual abierto para que el pensamiento y las emociones fluyeran, a fin de compartir en estas instancias experiencias dispuestas en el marco del intercambio de saberes y reflexiones genuinas. En síntesis, el propósito se ha centrado en “construir experiencias de praxis.”

A continuación, se describe la utilización de algunas herramientas que sirvieron de estrategia para acompañar estas vivencias.

El diario de reflexión como estrategia para transitar la experiencia

La utilización del diario de reflexión es parte de un clásico que se dispone para acompañar los procesos formativos de quienes transitan la formación docente. Es por ello que esta experiencia no estuvo exenta del empleo del mismo.

De acuerdo a lo que señala Ospina.

El diario es un escrito personal en el que puede haber narrativa, descripción, relato de hechos, incidentes, emociones, sentimientos, conflictos, observaciones, reacciones, interpretaciones, reflexiones, pensamientos, hipótesis y explicaciones, entre otros. Puede estar lleno de apuntes rápidos, espontáneos, auto-críticos y con cierto matiz autobiográfico, donde se da constancia de los acontecimientos propios y del entorno (...) El mismo constituye un lugar desde donde se puede usar la escritura, fotos, mapas, dibujos, esquemas, etc. para reflexionar y pensar por escrito sobre las experiencias vividas, a fin de documentar y sistematizar la vivencia. (s.f.)

El cuaderno o diario bitácora constituye la etapa inicial de las narrativas pedagógicas que nutren a una segunda instancia de producción de conocimientos plasmados en los informes finales de las experiencias de enseñanza vividas por cada uno de los y las estudiantes. La intención es que los mismos organicen por medio de la escritura lo que han construido en el transcurso de cada proceso, a fin de crear una narrativa en un solo cuerpo de relato, obedeciendo a un orden discursivo que el o la practicante diseñará.

La construcción escrita de la experiencia inicia con la práctica de actos de escritura que a posteriori se convertirán en escritos académicos. En términos generales, se trata de proponer momentos de reflexión de la práctica por medio de la escritura, a fin de posibilitar un abordaje problematizar que permita reorientar, transformar o modificar la propia experiencia. Se considera que, a través de la utilización del diario de reflexión junto con las narrativas, se construyen saberes que no proceden de una simple apropiación de conocimientos externos (constituido a partir de la separación del sujeto y de la experiencia de vida), sino saberes que se ha labrado, que han cobrado forma y que se encuentran ligados al vivir y a alguien que vive. En concreto nos referimos a “saberes atravesados por experiencias vividas”.

En síntesis, teniendo en cuenta el aporte de Latorre (1996), el diario ha sido analizado por varios autores como un instrumento de formación, que facilita la implicación y desarrolla la introspección; y de investigación, que desarrolla la observación y la auto observación recogiendo observaciones de diferente índole. En este caso el uso del diario de reflexión constituye una guía para la reflexión sobre la práctica, favoreciendo la toma de conciencia sobre el propio proceso de evolución y sobre los propios modelos de referencia.

El sentido de las narrativas

Desde una mirada como formadoras de formadores, se considera que el *ser docente* comienza a configurarse desde el inicio de la formación, cuando se problematiza la relación de la teoría y la práctica. Los momentos de debate y problematización que involucran a estas tensiones se configuran como sujetos capaces de decodificar, por medio del análisis argumentativo y las prácticas conscientes, las distintas dimensiones que atraviesan a la esfera de lo educativo y con ello a las personas que integran estos espacios (estudiantes, docentes, padres y madres, otras instituciones, etc). Así, el avance en los procesos formativos, acompañado por el análisis de relación teoría y práctica y posterior escritura, provocan que se desnaturalicen los discursos y las acciones instaladas, a fin de que cada practicante construya desde la formación una identidad docente que le sea propia y auténtica.

Algunas narrativas de la experiencia vivenciada

Para finalizar, las narrativas que a continuación les compartimos surgen de las producciones realizadas por los y las estudiantes de Práctica de la Enseñanza durante los meses de mayo y junio del 2021.

Las mismas fueron esbozadas por los y las practicantes durante el cursado del espacio en el *diario de reflexión* y en los *foros* dispuestos en el aula virtual.

Es menester mencionar que ambas herramientas posibilitaron el intercambio de experiencias y reflexiones en tiempos de confinamiento.

Narrativas:

“En relación a mi opinión y experiencia, luego de realizar la clase simulada, puedo decir que me sentí muy cómodo y tranquilo a la hora de exponer. Obviamente los nervios que uno tiene antes de entrar siempre están, pero luego se fueron rápidamente.

Así mismo, lo que tomaría en cuenta para futuras clases son las apoyaturas visuales y mapas conceptuales; me parecen que son la mejor forma de ordenar los temas dados y contextualizarlos entre sí...Es muy enriquecedor para todos el poder visualizar las diferentes formas en que nuestros compañeros encararon los temas dados, además de darnos una oportunidad de ver una gran variedad de recursos y herramientas para utilizar”. Santiago

“En cuanto a mi experiencia en la clase simulada opino que fue muy importante practicar y trabajar desde la virtualidad, sobre todo en estos tiempos de pandemia (...) Además me sentí cómodo en el espacio y tiempo que nos brindaron, sin presionarnos y sin hacernos poner nerviosos. Considero que pudimos desenvolvernos bien a la hora de dar las clases, si es importante tener siempre muchos planes, planes b u c a la hora de dar una clase. (...) Agradecido por estos espacios de aprendizaje” Federico

“Considero de suma importancia poder realizar clases simuladas, porque nos permite ver nuestro desarrollo como futuros docentes. En lo particular siento mucho entusiasmo de poder realizarlas con mis

compañeros, fue muy linda la experiencia de poder preparar la clase, todo el trabajo previo que constituye (videollamadas, puestas en común de la realización de la clase, y posibles acciones secundarias a seguir en caso que nuestro plan A falle) y la posterior reflexión sobre la misma, poder realizar una crítica constructiva de lo que hicimos bien y que fue lo que nos faltó, es parte de nuestro propio proceso de formación para poder proyectarnos en ese papel docente (...). María Noel

“En la clase que preparamos fue excelente poder trabajar en grupo y así intercambiar ideas y complementarnos para su desarrollo. Tuvimos en cuenta centrar en una pregunta inicial toda nuestra presentación, y eso nos sirvió como hilo conductor y guía para el desarrollo de la clase. Como recurso utilizamos Prezi, ya que lo consideramos más interactivo que las presentaciones de Power Point, además hicimos uso de diferentes imágenes ilustrativas para atraer la atención de nuestros alumnos (compañeros en este caso) y de ejemplos, que facilitarán la comprensión del tema (...) María Soledad

“Con respecto a la experiencia fue muy enriquecedora, tanto al participar presentando la clase simulada, como escuchar a nuestros compañeros. Creemos que, en nuestro caso, no llegamos a organizarnos muy bien y lo adjudicamos al escaso manejo de la virtualidad (en el sentido de dar una clase), como así también al deficiente acceso a Internet, que se plasmó en el momento de exponer cuando una de nosotras le fue imposible ingresar al Meet. (...) Carina

“Con respecto a la experiencia vivida en la clase simulada considero a esta misma como una experiencia de un gran valor para mi formación. Son en estas representaciones de la realidad donde se aprende mucho, personalmente esta experiencia de una clase virtual me ayuda para seguir trabajando con mis nervios al hablar, y a la vez la devolución de mis compañeros me hizo sentir que realmente hay una evolución favorable. Rescato también algunas cosas que aprendí de las presentaciones de mis compañeros y que procuraré poner en práctica en las siguientes clases, estas son, el uso de los esquemas y lo mucho que facilitan la comprensión de un tema; y la necesidad de siempre tener un plan alternativo listo para nuestra clase en el caso de que algo no sucediera como lo planeado”. Yanina

“Respecto a la experiencia vivida, creo que fue una buena actividad para soltarnos y sentirnos más cómodos hablando frente a la clase (...) Para tener en cuenta en la próxima experiencia creo que buscaría sentirme más tranquila, y utilizaría más el power point o el recurso que elija para poder integrarlo al momento de explicar y encontrarle mayor utilidad. Aunque las devoluciones fueron buenas, sé que aún queda mucho por mejorar y estas oportunidades nos sirven muchísimo para hacerlo” Florencia

“Con respecto a la clase simulada y mi experiencia, considero que, a nivel personal, he logrado perder el miedo a hablar delante de varias personas y de a poco voy aprendiendo cómo desenvolverme sin miedo a equivocarme. (...)

Por otra parte, con respecto a las clases que dieron mis compañeros el día jueves, me gustó mucho escucharlos creo que todos los que expusieron lo hicieron de una manera muy linda y comprensible, con dinámicas diferentes, centrando su postura en determinados modelos, utilizando herramientas como las presentaciones o Powerpoint, entre otras cosas que encontré muy interesantes”. Agustina

Narrativas extraídas del Foro en el espacio del aula virtual

Claudia, P -31/05/2021 23:14

Con respecto a la experiencia de esta primera clase simulada, considero que fue maravillosa. En lo personal, esta instancia me ayudó a soltarme y sentirme un poco más cómoda. Considero que tengo mucho que aprender y mejorar (...).

Facundo, O- 30/05/2021 11:47

“Con respecto a primera experiencia, puedo destacar acciones positivas y negativas, (...) Desde lo positivo me siento muy contento de poder haber logrado mis expectativas junto a mi compañera (...) con quien hemos coordinado de manera excelente el trabajo y la interpretación del texto. En cuanto a lo negativo, puedo sentir que todavía lucho con la tecnología, recién ahora estamos descubriendo herramientas tecnológicas para trabajar. (...)

Ángela - 29/05/2021 21:26

“Con respecto a esta experiencia, desde lo personal considero que es muy significativo realizar estas prácticas, ya que es un espacio donde podemos desarrollar una clase y a su vez escuchar las opiniones de otros compañeros o de las profesoras, que nos ayudan a mejorar o perfeccionar cuestiones que son necesarias para nuestra formación, como así también es un espacio en donde podemos tener errores y corregirlos. (...)

Mara, F. - 29/05/2021 11:07

(...) lo que hicimos fue primero respetar la consigna de elegir uno de los modelos pedagógicos que estábamos estudiando, y nos pareció interesante seleccionar y respaldar nuestra clase en una pedagogía del adiestramiento, que finalmente terminó asustando a todos (hasta a las profes), me alegra un montón que tuviera ese resultado, porque era lo que queríamos de alguna manera, que se dieran cuenta de nuestra elección y generar inconscientemente en ustedes ese sentimiento de rechazo, de miedo hacia este modelo.(...)-

María Elena, V - 27/05/2021 17:01

“En mi caso particular fue una experiencia muy linda ya que, debido al contexto, teníamos que adaptarnos a esta nueva modalidad virtual. Cuando fue nuestro turno para exponer la clase no nos acompañó la tecnología, si bien seguimos dando la clase fue un desafío para noso-

tras seguir con la misma, la realizamos sin inconvenientes ya que habíamos leído mucho el texto. En cuanto a las instancias evaluativas tanto de los compañeros /as y las profes, fueron bien aceptadas por nosotras”.

Johana, M. 26/05/2021 13:12

“Desde mi perspectiva considero muy importante tener la experiencia de una clase simulada, donde representamos el rol que vamos a desempeñar en un futuro como docentes, ya que es parte de nuestro trayecto de formación. Así mismo hubo una reflexión previa y posterior de ese momento ya que no somos hoy los mismos que la semana pasada respecto a los conocimientos y herramientas que adquirimos en cada clase brindada por nuestros compañeros (...)-

Julieta, P A- 26/05/2021 11:18

“Considero que es una excelente oportunidad haber dado clases desde esta modalidad virtual. Nos acostumbramos a estar en este contexto desde otro lado, como estudiantes, y la situación se transformó y nos tocó estar a nosotros/as desde otro lugar y experimentar un nuevo desafío (...) pudimos concretar esta experiencia, y pudimos dar una linda explicación de los temas seleccionados para abordar. Algo que caracterizó estas clases, fue el respeto de mis compañeros/as hacia los grupos que daban su exposición, además de las devoluciones constructivas que realizaron luego de que terminaron. Y otra cuestión a rescatar es la participación de todos/as en las mismas. Esta clase simulada fue una experiencia que nos aporta herramientas significativas, y es un paso más en este proceso de formación (...).

Soledad, P - 25/05/2021 17:41

“En relación con la experiencia vivida en las clases simuladas, considero que es de vital importancia tener este espacio para practicar, sacarse dudas, cometer errores y poderlos corregir escuchando la devolución de las profes y mis compañeros y compañeras (...) Aprendí mucho de las clases simuladas de mis compañerxs y se los agradezco.

María, A - 21/05/2021 20:46

“Con respecto a mi experiencia de la clase simulada, considero que fue muy enriquecedora en lo personal, ya que tener clases virtuales me permite, de alguna manera, posicionarme como futura docente. A partir de esto puedo decir que preparar una clase no es fácil y «pararse» frente a nuestros alumnos tampoco lo es, por lo que esto requiere mucho más que exponer, requiere tiempo para pensar en cómo la vamos a dar, qué recursos vamos a utilizar, una organización, y preparación(...).

Daniel, A- 21/05/2021 16:50

“Con respecto a la experiencia en clase simulada en forma virtual, considero que fue una participación distinta (...)Es una herramienta y metodología de gran aprendizaje, importante, para poder luego en el ámbito de la realidad, estar frente a ese grupo de sujetos de la educación secundaria en plena formación, y hacer una experiencia enriquecedora. (...) tuvimos un gran recorrido de preparación, planificación, plan a, plan b, plan c. Des-

de un primer momento poniendo en énfasis el aprender desde nuestras propias experiencias (...) hace que nuestra formación esté siempre desde el ángulo de la reflexión, para que desde allí poder desenvolvernos de la mejor manera en esta preciosa profesión que elegimos”.
Mailen I M - 21/05/2021 09:30

“Con respecto a la experiencia de esta primera clase simulada considero que esta instancia me sirvió muchísimo para aprender a organizarme un poco mejor al momento de enfrentar la situación de tener que planificar y llevar a cabo una clase en esta modalidad virtual. Esto me obligó a amigarme con la tecnología y si bien, algunas cosas tuvieron sus fallas en la ejecución, considero que todo es experiencia. Justamente, más allá de los nervios que estuvieron todo el tiempo presente, lo disfrute mucho y también me sirvió para romper el hielo de la primera vez, por decirlo de alguna manera(...) Esta experiencia me sirve para ir corrigiendo aquellas fallas que van dándose sobre la marcha y para ir reforzando otras cuestiones. Sobre todo, me pareció muy enriquecedora esta evaluación en conjunto que hicimos entre compañeros y compañeras porque me llevó a entender que estamos en una instancia de aprendizaje en la que nos vamos formando mutuamente”.

Los logros desde las experiencias de las clases simuladas como estrategia didáctica pedagógica

Si se considera lo expuesto en las narrativas de los y las estudiantes se puede señalar que con la experiencia lograron:

- Incorporar la necesidad de tener pensado un plan b para sus intervenciones.
- Alcanzar cierto dominio de las emociones, disminuyendo la ansiedad y logrando el equilibrio a la hora de realizar sus clases.
- Valorar la experiencia en las prácticas de la enseñanza-
- Valorar el error, sabiendo que se puede aprender del mismo.
- Incorporar nuevas herramientas TICs en sus planes.
- Planificar para y desde la contingencia.
- Planificar para la presencialidad y lograr la adaptación para la virtualidad.
- Aprender a utilizar la plataforma meet y realizar presentaciones desde la misma.
- Valorar el vínculo con las docentes del espacio.
- Poner en marcha las instancias de co-evaluación y autoevaluación.
- La generación de instancias de *feedback* y heteroevaluación, considerándose valiosas para su propia formación.
- Aprender a reflexionar sobre la práctica y generar nuevas acciones.

Bibliografía

Anijovich, R. y Mora, S. (2010). *Estrategias de enseñanza: otra mirada al quehacer en el aula; dirigido por Silvina Gvirtz. - 1a ed. la reimpr. - Buenos Aires: Aique Grupo Editor. (Nueva Carrera Docente) ISBN 978-987-06-0212-5 1. Teorías Educativas. I. Mora, Silvia II. Gvirtz, Silvina, dir. III. Título CDD 370.1*

- Aguirre de Ramírez, R. (2012). *Pensamiento narrativo y educación Educere*, vol. 16, núm. 53, enero-abril, 2012, pp. 83-92 Universidad de los Andes Mérida, Venezuela.
- Bruner, J. (1998). *Realidad mental y mundos posibles*. Barcelona (España): Gedisa.
- Bruner, J. (1990). *Actos de significado. Más allá de la revolución cognitiva*. Madrid (España): Alianza.
- Bruner, J. (1997). *La educación puerta de la cultura*. Madrid (España): Visor Dis. S.A.
- Camillioni, A. (1998). «La programación de la enseñanza de las Ciencias Sociales», en Beatriz AISENBERG y Silvia ALDEROQUI (comps.): *Didáctica de las ciencias sociales II*. Buenos Aires: Paidós.
- Contreras Domingo, J. (2010). Ser y saber en la visión didáctica del profesorado: una visión personal, ISSN 0213, *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, N°68.
- Díaz Barriga, F. y Hernández, G. (2002) “*Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista*”. McGraw Hill. México.
- Latorre, A. (1996). El Diario como Instrumento de Reflexión del Profesor Novel. *Actas del III Congreso de E. F. de Facultades de Educación y XIV de Escuelas Universitarias de Magisterio*. Guadalajara: Ed. Ferloprint.
- Porlán R, y Martín J. (1991). *El Diario del Profesor*. Sevilla: Ed. Diada. Sánchez, M (2013)
- Solana, R. F. (1993). “*Administración de organizaciones*”. Buenos Aires. Ediciones interoceánicas S.A.
- Souto, M. (2019). “*Acerca de la noción de dispositivo en la formación universitaria*”. Universidad de Buenos Aires, Argentina.
- Torres, J. (1986). El Diario Escolar. *Revista Cuadernos de Pedagogía*, 142, 52-55.

Abstract: This article is based on experiences carried out during 2020 and the first semester of 2021 within the framework of the curriculum of “Teaching Practice” in the secondary education teacher training programs for History, Geography, and Political Science at IFDC San Luis. We describe the use of the didactic-pedagogical device known as “simulated classes,” based on narratives by the student participants in this experience. This device was conceived as a teaching strategy for the teacher

training of third-year students. The experiences took place in the midst of the global pandemic context, where virtuality played a significant role in education.

Keywords: Students - teacher training - pandemic - teaching practice - virtuality.

Resumo: Este artigo baseia-se nas experiências realizadas durante o ano de 2020 e o primeiro semestre do ano de 2021, no âmbito do espaço curricular “Prática Docente” dos professores do ensino secundário em História, Geografia e Ciência Política do IFDC São Luís. Por termos recuperado algumas narrativas feitas pelos alunos que foram protagonistas desta experiência, descreve-se a utilização do dispositivo didático-pedagógico denominado “aulas simuladas”. Este dispositivo foi concebido como uma estratégia de ensino proporcionada durante a formação docente dos alunos do terceiro ano. As experiências foram realizadas no contexto de uma pandemia global, onde a virtualidade foi uma das principais protagonistas no campo educacional.

Palavras chave: Estudantes - formação docente - pandemia - prática docente - virtualidade.

(*) **Pérez Dib, Carina.** Lic. en Ciencias de la Educación (UNER). Profesora en Educación Primaria (1998) y desde 2015 certificada como Coach Educativo y Comunicador Ontológico. Especialista en Ciencias Sociales y Humanidades (UVQ) (2017). Magíster con doble titulación en Educación Superior y con Especialización en Gestión de los Centros Educativos (Europea del Atlántico / Universidad Nacional Iberoamericana de Puerto Rico (UNNI) (2018). Actualmente cursa la Especialización en Familia y Género (UNSL). Reside en la ciudad de San Luis, donde desarrolla su labor profesional en el nivel superior, en el IFDC (Instituto de Formación Docente Continua San Luis) para los profesores de Historia, Lengua y Literatura, Geografía y Ciencia Política.

(**) **Carranza, Natalí.** Profesora de Ciencias de la Educación (Facultad de Ciencias Humanas, 2017). Licenciada en Ciencias de la Educación (UNSL, 2021). Diplomada en Historia Argentina y Latinoamericana (UNVM, 2018). Actualmente desempeña su actividad profesional en el nivel superior en el Instituto de Formación Docente Continua San Luis y en Instituto de Educación Superior N° 9-005 “Fidela Amparan” de La Paz, Mendoza.